

La Voz de Liébana

SEGUNDA EPOCA
Año XVI

REVISTA REGIONAL
Potes, 15 de Marzo de 1920

Núm. 656

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana

De nuestra Redacción en Buenos Aires

Congreso de sociedades y periódicos españoles

Por iniciativa de la Asociación Patriótica Española y en el salón de actos de ésta, se celebró los días 6, 7 y 8 del corriente, una Asamblea de presidentes de sociedades españolas y directores de periódicos españoles en la cual estuvieron representadas la mayoría de las entidades españolas de la capital y provincias argentinas.

La primera reunión, previo discurso de bienvenida del presidente de la Patriótica, señor Félix Ortiz y San Pelayo, fué dedicada a la constitución de las comisiones que habían de actuar durante la Asamblea. Por aclamación fué electo presidente de la misma, el señor San Pelayo, y presidentes honorarios, el Embajador de España, don Pablo Soler y Guardiola; el director de «El Diario Español», don Justo López de Gomara; los señores presidente y secretario del Congreso de sociedades españolas en 1913, doctores Fermín Calzada y Carlos Malagarriga. Las vicepresidencias recayeron en los representantes de las principales sociedades de la capital, proclamando secretario honorario al doctor Rafael Calzada, y de actas a tres prestigiosos periodistas. Para dictaminar sobre los proyectos presentados se nombró también una Comisión compuesta por los doctores Rafael Calzada, Luis Rufo, Ramiro Pico Bordoy y señor Luis Alonso.

La segunda sesión fué presidida por el Embajador de España, entrando a deliberar sobre los temas propuestos por la Asociación Patriótica Española:

a) Estudiar la manera para que, en caso de necesidad, puedan entenderse de inmediato todas las sociedades españolas.

b) Tratar de que se inscriban en las sociedades españolas el mayor número de compatriotas hasta llegar, si es posible, a que ninguno quede desvinculado de ellas.

c) Establecer en qué casos convendría una acción conjunta de todas las sociedades españolas.

Como del resultado del debate sobre el primero de los temas expuestos se conviniera en la necesidad de llegar a una confederación de so-

ciudades, quedaban de hecho comprendidos en éste el segundo y tercer tema. Los proyectos presentados, y que merecieron favorable acogida de la Comisión dictaminadora, coincidían en el fondo, casi todos, en la necesidad de dicha confederación como base de todo eficaz propósito colectivo, por lo cual fué propuesta una Comisión que se encargará de estudiarlos detenidamente para que, de acuerdo con las decisiones que crean convenientes y teniendo en cuenta las aspiraciones de la Asamblea, redacte el Estatuto que se presentará a la discusión de la nueva Asamblea fijada para el 2 de mayo próximo.

La tercera sesión se dedicó al nombramiento de la Comisión antedicha, cambiándose impresiones sobre la mejor forma de intensificar el comercio de ambos países, y otros varios asuntos de interés general para la colectividad y la Patria.

Entre los proyectos presentados, y que fueron aceptados para su estudio, se halla uno sobre creación de un Instituto Hispano-Americano, del Centro Montañés «Liébana en la Argentina», representado en dicho Congreso por el secretario señor Claudio Torre.

Aunque la Asamblea debe conceptuarse solamente como preparatoria de la que se celebrará el 2 de mayo, se ha demostrado entre los congresistas la mayor unanimidad y buenas disposiciones para hacer obra patriótica, por lo que no cabe dudar proporcionará fructíferos resultados.

La magna Asamblea fué clausurada con un espléndido banquete en el Club Español al que asistieron todos los delegados, pronunciándose vibrantes discursos patrióticos que terminaron con vivas a España y la Argentina.

Centro Montañés «Liébana en la Argentina»

SU ROMERÍA

Prosiguiendo la costumbre de los años anteriores, de celebrar el aniversario social con un acto conmemorativo a la vez que característico de las diversiones regionales, la Comisión respectiva fué encargada de organizar una Fiesta

campestre para el domingo, 7 del corriente, a cuyo efecto se había contratado un lugar conveniente sobre el Río de la Plata, en el inmediato pueblo de Vicente López.

La perspectiva de la Romería se presentaba harfo halagüeña y seguramente habría resultado superior a las ya celebradas en otros aniversarios, si las molestias del tiempo no se hubieran interpuesto. Con todo eso, la Fiesta no dejó de celebrarse, pues aunque desde temprano empezó a nublarse, no impidió que a la hora de la comida se congregaran alrededor de la mesa oficial unos setenta comensales, a más de varias familias que en distintos corrillos saboreaban su merienda.

Terminado el banquete, al que la lluvia sutil que caía no restó derroche de alegría y amenidad, ante el temor de que se desprendiera un fuerte aguacero, como así resultó más tarde, se dispuso el inmediato traslado de la Fiesta a la Bolera que en el centro de la capital posee dicha Sociedad. En pocos minutos se levantó de campamento y utilizando todos los medios de que se podía disponer, ferrocarril, automóviles, coches, etc., en menos de una hora la Romería se hallaba transportada al local precitado y continuaba en todo su apogeo. Esta oportuna resolución mereció los plácemes y elogios de la concurrencia, la que pudo comprobar, una vez más, que no se omiten esfuerzos para complacerla.

La noticia del traslado de la Fiesta al local de la Bolera, cundió pronto por entre los lebaniegos de la metrópoli, y no fueron pocos los que, a pesar de la incesante lluvia, concurrieron a darle realce. Muchos conocieron la resolución ya en camino al primitivo lugar, retrocediendo jubilosos con los que de allí provenían.

Excusamos decir que se obsequió a los concurrentes en la misma forma que se hubiera hecho en despoblado; se improvisaron varias diversiones y se bailó animadamente hasta entradas algunas horas de la noche, quedando todos muy complacidos y satisfechos de las atenciones recibidas de la Comisión Directiva y Comisión de Fiestas.

Las clases nocturnas

El Centro Montañés «Liébana en la Argentina», que, como se sabe, además de ser una entidad que se ha caracterizado por el buen gusto en la organización de fiestas cultas, no descuida tampoco cuantos medios pueden contribuir a mejorar la instrucción y condiciones de sus asociados, tiene establecidas, desde el año anterior, clases nocturnas gratuitas, de aquellas asignaturas más indispensables en la práctica comercial, y las cuales han sido puestas bajo la dirección del sabio profesor lebaniego don Felipe de Mateo, cuyo nombre solamente es una garantía meritoria y valiosa.

En el año actual, dichas lecciones dieron principio el 22 de abril, habiéndose efectuado la clausura y verificación de exámenes el 24 de noviembre. La mesa examinadora, previamente designada por la Comisión Directiva, se hallaba formada por el presidente señor Isidoro Bedoya, los miembros de la misma, señores Julián Fernández y Emeterio Soberón y los profesores.

recen citarse los jóvenes Francisco Fernández, Francisco Díez, Manuel Sánchez y Antonio Palacios.

Profesores y alumnos fueron felicitados por los representantes de la Comisión Directiva: los unos, por su desinteresado concurso y empeño en pro de un ideal tan noble, y los otros, por los progresos realizados durante el curso, pues no ha de olvidarse que todos practican esta labor en horas robadas al descanso.

Importante donativo

Aunque lentamente, los lebaniegos van dándose cuenta de la obra eficaz que realiza el Centro y lo mucho que podría hacerse con el concurso de todos. Cada día llegan nuevas adhesiones de estímulo y ayuda, mereciendo citarse de una manera especial la muy elocuente y espontánea del señor Martín de la Torre, residente en la Pampa Central.

Ya en otra ocasión hemos hablado del recto criterio y espíritu emprendedor que caracteriza a este sencillo y noble lebaniego, colonizador progresista y uno de los más ricos hacendados de aquellas inmensas comarcas. De su patriotismo y cariño hacia la «tierruca», los hechos hablan con más elocuencia de lo que podemos hacerlo nosotros.

Esta manera sencilla y generosa de manifestarse, no debe permanecer en silencio. Conocemos su excesiva modestia y sabemos que han de contrariarle estas líneas; mas no debe haber reserva cuando los hechos reclaman aplausos y gratitud.

Elocuente demostración al doctor Avelino Gutiérrez

La colectividad española que tanto debe al distinguido compatriota montañés doctor Avelino Gutiérrez, acaba de manifestarle su gratitud en forma elocuente y digna.

No bien se tuvo noticia de su viaje a España, varias de las principales sociedades de la capital, tomaron a su cargo la organización de un banquete de gala en su honor, el cual tuvo efecto en los lujosos salones del Club Español, la noche del 27 de noviembre.

Más de trescientos comensales, todos personas de alta figuración entre la colectividad española e intelectuales argentinos, concurrieron a hacer honor al ilustre médico. De personas habituadas a esta clase de reuniones, hemos oído no haberse efectuado a un español otra demostración tan significativa.

Al final pronunciaron discursos el señor Vicente Sánchez, en representación de la Sociedad Cultural Española; el director de «El Diario Español», don Justo López de Gomará, en nombre de la colectividad española; el general argentino señor Villoldo; en nombre del ejército, y el doctor Araoz Alfaro, en nombre de los médicos argentinos, a todos los cuales contestó agradeciendo la demostración el doctor Gutiérrez. Como recuerdo conmemorativo del acto, se le entregó, además, una artística placa de oro.

El doctor Gutiérrez, que tiene la cualidad de ser sumamente sencillo, está considerado como uno de los cimianos de mayores méritos en el

San Roque y otros; es profesor en la Facultad de Medicina y autor de importantes trabajos relacionados con la ciencia que profesa; tan sabio como patriota, es de los que han contribuido con mayor interés al progreso de las instituciones españolas de la República y un gran propulsor del afianzamiento hispano-americano. Al fallecimiento del sabio montañés don Marcelino Méndez y Pelayo, se fundó por su iniciativa, y como homenaje al ilustre muerto, la Sociedad Cultural Española, que preside desde su creación, y cuyos principales fines son el intercambio de la Argentina con España.

Su viaje, puede anticiparse ha de ser de benéficos resultados para la confraternidad y ciencias hispano-americanas.

Buenos exámenes.—El estimado joven de Dobres don Gregorio Rojo, que con empeñado entusiasmo y provecho cursa sus estudios secundarios en un importante Colegio particular de ésta, acaba de aprobar en los recientes exámenes el cuarto año de bachillerato, con las más altas clasificaciones, mereciendo, por este motivo, ser felicitado por la mesa examinadora.

Le auguramos los mismos resultados en las pruebas sucesivas.

Viajeros.—Días pasados hemoss tenido el gusto de saludar en esta ciudad al distinguido representante, en la provincia de Santa Fe, del Centro Montañés «Liébana en la Argentina», don Ramón González y a su hermano Joaquín.

—En el vapor «Infanta Isabel de Borbón» regresaron de su viaje a la «tierruca», los estimados esposos de Ojedo don Juan Soberón y doña Petra Prado, continuando algunos días después para la Pampa Central.

Diciembre, 15 de 1919.

Doña Concepción Arenal

(Conclusión)

Al llegar, alquiló por precio módico la casa solariega de doña Isabel Agüeros, madre de Jesús de Monasterio, y en ella se instaló muy modestamente.

Durante los años que vivió en Potes, se dedicaba primeramente a educar y atender a sus hijos, y después a estudiar y escribir.

Como sólo podía pagar una criadita que le hiciera los trabajos ordinarios de la casa, ella cosía toda su ropa y la de los niños.

No se visitaba con casi nadie, porque el hacer o recibir visitas le quitaban un tiempo precioso, que ella necesitaba para trabajar.

Una de las excepciones era mi padre. Los dos pasaban juntos muchos ratos; pero entonces, mientras hablaban, cosía doña Concepción su ropa. Alguna vez oí a mi padre que su amiga le había dicho al recibirle: «Mire usted, Jesús, hay que hacer de todo; y hoy la escritora tiene que soltar la pluma para agarrar la aguja y remendar las calcetas».

Doña Concepción vestía por entonces de un

bata negra, algo semejante a traje talar, en verano de percal y en invierno de lana.

Su paso por las calles de Potes constituía un acontecimiento, como el del Dante en Florencia. Según parece, éste inspiraba temor a los niños que le creían salido de los infiernos; y aquélla causaba respeto grande, sí; pero mucha curiosidad por lo que se juzgaban sus extravagancias. Realmente no es extraño que, mujer en todo tan original, no fuere comprendida por aquellas gentes sencillas e ignorantes, cuando en la capital de España ni los intelectuales, ni los muy ilustrados, ni los grandes políticos supieron entenderla mejor, ni, sobre todo, tratarla con mayor justicia.

Doña Concepción, que en todas partes deseaba pasar inadvertida, lo procuraba allí con mayor motivo, por la curiosidad que inspiraba su persona, y salía muy poco de casa. Todos los días festivos mandaba a misa a su criada, y después iba ella a un convento distante poco espacio de su vivienda. Colocábase de intento muy retirada dentro de una capilla, desde donde no llegaba a distinguir ni el altar en que se celebraba el sacrificio.

Alguna persona indiscreta le preguntó: «Pero doña Concha, ¿por qué se pone usted ahí tan escondida que no puede ni ver la misa?» A lo que ella contestó: «Es que yo vengo a la iglesia a oír misa y no a ver misa».

Se dedicaba mucho a visitar a los pobres, siendo el socorro material que les llevaba, lo de menos; lo principal eran las palabras de consuelo que les dirigía; los consejos que les daba, y el amor con que escuchaba sus cuitas. En cada choza dejaba con su compasión profunda, un pedazo de su alma; que si en la tierra no se agotó es porque cual su caridad, era inagotables.

Sin duda viendo hacer la visita a las señoras de la Sociedad de San Vicente de Paul (recién fundada allí por ella), observó que el espíritu que les animaba al visitar a los pobres no respondía a los consejos y deseos del gran santo de la caridad. Y entonces se le ocurrió escribir un Manual que explicara cómo debía entenderse e interpretarse la visita a los pobres, obteniendo para ellos el mayor beneficio en lo humano y en lo divino: socorriéndoles materialmente en cuanto fuera posible; ayudándoles en sus trabajos; tratando de aminorar un poco su desgraciada situación; llevando la resignación a sus conciencias; el amor de Dios a sus corazones; dándoles saludables lecciones de moralidad e higiene; inculcándoles ideas buenas y sanas.

Y doña Concepción realizó tan hermosa obra. La casa que ella habitaba en Potes, de estilo clásico montañés, tenía una solana, o gran balcón ancho y largo, del tamaño de la fachada entera. En ella gustaba mucho doña Concepción de pasearse; pero molestándola que niños curiosos y personas indiscretas acudieran allí delante para verla así pasear dentro de su propia casa, cubría con periódicos la balaustrada y aun encimaba de ella, hasta llegar a ocultar por completo su persona; dejando sólo en la parte alta, ancha abertura que la permitiera disfrutar de los rayos del sol, tan calientes como su corazón, y de la vista de los Picos de Europa, tan grandes como sus ideas.

Paseando, pues, en aquella solana, pensó el

incomparable libro, todo amor y acierto del Manual del visitador del pobre; y en una habitación contigua a la en que vino al mundo Jesús de Monasterio, fué escrito.

Varias veces oí a mi padre que quería poner en su casa de Potes una lápida conmemorando el honor de haber sido habitada por su ilustre amiga. Si algún día llega la casa a ser mía, seré yo quien ponga la lápida, diciendo: «Aquí vivió Concepción Arenal, y aquí nacieron Jesús de Monasterio: «El visitador del Pobre» y «La Beneficencia, la Filantropía y la Caridad».

Pienso cuán amarga y cuán dura debió ser al vida de la insigne escritora, teniendo que sostener su casa y dar carreras tan caras como las de militar e ingeniero de caminos a sus hijos, sólo con su propio esfuerzo, sin que nadie la ayudara, y dejándola sus libros tan pocas ganancias. Y pienso también la serenidad de ánimo que aquella gran mujer, tan llena de virtudes como de conocimientos, necesitó tener para que su espíritu varonil se sobrepusiera a las flaquezas de la mujer delicada de salud, no logrando aminorar su prodigiosa inspiración la lucha trituradora de la falta de dinero, que es, a mi juicio, la más desgastadora de todas. Pos eso fué mujer completa; por eso fué admirable; por eso puede servir de

modelo a hijas, esposas, madres y viudas. Por eso también las grandes inteligencias de los hombres no podían llegar a explicar el corazón y el alma de esta admirable mujer. Para comprenderla hacía falta el sentimiento de otra mujer que fuera, como ella, ¡muy mujer!

Doña Concepción murió en Vigo el 4 de Febrero de 1893. Vivía entonces con su hijo y acababa de cumplir 73 años.

Su entierro fué una gran manifestación de duelo; pero muy sincero por no tratarse de un personaje oficial.

Doña Concepción fué un sér extraordinario, y positivamente superior a todas las personas ilustradas de su tiempo. Porque el hombre, tan sólo puede llegar a ser sabio; y ella, además, ¡fué madre!

Creo que esos individuos del sexo llamado fuerte que consideran a la mujer en general como una flor brotada de la tierra tan sólo para llenar el mundo con su fragancia, o alegrar la vida con sus bellos colores, deben meditar un poco en la reciedumbre de voluntad y grandeza de corazón de ejemplares tales como Santa Teresa de Jesús, Isabel la Católica y Concepción Arenal.

ANTONIO DE MONASTERIO

A los fumadores

Proclama humorístico-huelguística

Hay en esto de fumar tan constante rebullir que no sé si atribuir este eterno devanar al de deseo de renovar o al afán de envejecer; mas, lo cierto, al parecer, es que en este cataclismo hay teorías de volchevismo y eso es grande ¡no ha de ser!

Ya llegó el rey justiciero que a todos los hace iguales; indigencias y caudales hacen hucha al pordiosero que es hoy ya acaparador o dan cetro de señor al vivillo que les roba por la pasión necia y boba de decir: ¡soy fumador!

Ya que estemos contagiados con esta rara locura, agua va; que calentura nunca convino a cuitados ni los vicios destronados al primer golpe cayeron, pues de imbéciles que hicieron ensayos vanos de noria, hay escrita larga historia; ¡donde acabaron volvieron!

Semejantes a los canes damos en trampa de gato y cuesté ca barato

han de sacarnos los panes y a faltar magras o fianes será paño a su lamento la esperanza de alimento y a muchos, según presumo, una empachada de humo junta con otra de viento.

Esta sugestión viciosa que en los buenos entra a saco es la gripe del tabaco mormorino-contagiosa y es de ver cómo la esposa y enamorada doncella la llaman su buena estrella sin poderlo remediar pues tanto, tanto la odian no pueden vivir sin ella:

¿Véis esa mamá indulgente que por mimo a su chiquillo no le azota si un pitillo ve comprar al imprudente? pues mirad qué diligente va al papá, aunque ruja y vote, y le dice con cariño: ¡da un pituco a nuestro niño que ya le apunta el bigote!

¡Es un baldón, un oprobio! gemirá la amante rubia que aborrece hasta la alubia por ver ahumar a su novio; y no le mate el microbio de la gangrena o la gripe, ni la Mocha le destripe o le axfisie el mal de gota porque al gobierno le enjota la muerte del su Celipe, Estotra muy morenita, en querer tan profunda

vedla gritar furibunda: «¡Oh tabaquera maldita! el infierno te derrita por restringir el consumo malhaya, que aunque no fumo gusto de ahumados favores ¡son las palabras de amores tan dulcísimas con humo...!»

Es un cuadro que alucina numerosa prole ver que prefieren no comer a dejar la nicotina, y otra prole más ladina de Panzas exportadores que explota a los fumadores y que no estalla una huelga que de la luna los cuelga por chuparnos los sudores.

Antes que oler a colilla, nuestras huelguistas narices huelan a chon o a perdices o a relleno de morcilla, a entraña de cajetillas que un día huelan no es muy mal de los tres de carnaval siendo solteras formadas y si viudas o casadas el día del juicio final.

La nota del repertorio ya la tenemos en puerta no mirar si es ciega o tuerta que no va a ningún bodorio corra la rueda al holgorio y reine en paz la cazuela —pero y si duele una muela— es verdad ¡terrible lance! pues sed cual yo en este trance esquirols aunque os duela.

J. I. L.

De Potes a San Vicente

Nunca para yo, lector, más inclinado al silencio en mi vida íntima que al vano ruido de las cosas exteriores, que había de salir el domingo 7 de marzo, en trazas de excursionista,

formando parte de la alegre caravana de bellas muchachas en una divertida expedición en automóvil de Potes a San Vicente.

Pensando en la suerte que me deparaba tan encantadora compañía y tan agradable excursión, ni achaques, ni arrullos de la blanda pereza, ni encantos de la sabrosa quietud en que yo vivo en mi dulce fonda «La Nueva», fueron parte

a reusar la amable invitación con que me brindaron algunos de los organizadores.

Y aquí nos tienes, lector, al cabo de ella, vueltos a la paz de nuestra dulce, alegre y amorosa Liébana, que Dios bendiga, salvos, llenos de satisfacciones, dispuestos a darte cuenta de nuestra rápida excursión a un pintoresco rincón de la costa.

En mi relato solo me será posible entretener tu curiosidad y mi impaciencia con algunas migajas de mi mal razonado pensamiento.

Potes. El sol de la mañana, un sol de Marzo, alegre, contribuye a la mayor animación de los excursionistas. Ya todos reunidos, ocupan asiento en el automóvil las bellas señoritas Refugio Prellezo, Romualda y Justa Fernández Huidobro, Teresa G. Palacio, María Huidobro, Dolores Fernández Palmero, Asunción Toral, Emilia Maestro, María Luisa Castelao, Natividad y Josefina Gómez Otero y las señoras encargadas de dirigir la expedición doña Sofía Huidobro, doña Elvira del Río, doña María de Miguel y doña Aurora de Miguel. Esta última se despidió de nosotros a la llegada a Unquera para dirigirse con su sirvienta a Llanes.

Fueron inútiles todas mis súplicas para que se me concediera un sitio en el interior del auto y tuve que ocupar un asiento en las banquetas del cupé.

¡Qué de emociones y qué de adioses y despedidas al arrancar el auto!

En la Hermida, mis bellas y simpáticas compañeras de excursión me proporcionaron sitio en el interior del auto, quedándoles muy agradecido por su atención.

La llegada a cada pueblo era saludada con alegres canciones, que atraía la curiosidad de las personas del pueblo, que se acercaban al auto y celebraban el buen humor de los excursionistas.

Ya en Unquera, y llegada la hora, se pensó en el almuerzo, a cuya invitación nadie puso la menor resistencia. Penetramos en el comedor de la fonda del Turismo, y la vista de la mesa preparada con exquisito buen gusto, y surtida de sabrosos entremeses y de variados postres son más que suficientes para despertar nuestro apetito, si no le lleváramos ya bien despierto.

Durante el almuerzo, que tuvo honores de banquete, reinó la más franca alegría entre los excursionistas, y los golosos, como yo, pudimos quedar complacidos.

Otra vez en el auto, saboreando un habano, contemplando las bellezas de la costa, y las que dentro iban en mi compañía, se hizo tan corto el trayecto que sin darme apenas cuenta, llegamos a San Vicente.

Llegar a San Vicente, embeberse en la contemplación de su espléndido panorama, dar un paseo hasta la hermita de la Barquera, rezar el Rosario, evocar a prisa sus vistas y al poco tiempo decirle adiós, ¡quién sabe hasta cuándo! es cosa que no hubiéramos hecho si nuestras obligaciones no nos hubieran llamado con urgentes voces a Potes.

Cuando llegamos a San Vicente el cielo estaba encapotado, pero no hacía frío. Marchando el auto lentamente por el camino de la Barquera llegamos hasta el castillo que se halla a la entrada del puerto, dejando atrás la alameda don-

de se hallan varios y bonitos *chalets* que durante el verano ocupan algunas familias de veraneantes.

Desde el castillo, frente al mar, contemplábamos su interminable grandeza; por entre las nubes cenicientas escapábase un tímido rayo de sol, un triángulo de luz brumosa, semejante al chorro luminoso de una linterna mágica, que trazaba una gran mancha de oro mortecino en la verdinegra del mar. En medio de este redondel de luz, flotaba como un cisne moribundo, la pincelada blanca de un buque velero.

A nuestro regreso a San Vicente fuimos recibidos con la mayor cordialidad y cariño por el señor Diputado provincial don Indalecio Sobrón y su distinguida esposa, doña Hilaria Escandón, que son acreedores al cariño que se les tiene en esta Liébana, por el bien que han hecho, y porque han atendido a cuantos de ellos han solicitado algún favor.

Dichos señores nos invitaron con insistencia para asistir a la fiesta de la Folia que en San Vicente se celebra el martes de Pascua, 6 de abril; y el gusto de todos sería poder asistir, no tanto por gozar de la fiesta, cuanto por volver a tener ocasión de disfrutar del trato amable y cariñoso con que don Indalecio y doña Hilaria reciben a sus visitas.

Atentamente nos invitaron los señores de Soberón con un refresco en el «Hotel Miramar». Fuimos recibidos en un elegante gabinete donde algunas bellas señoritas de San Vicente, entretenían la tarde del domingo tocando el piano. Recorrimos luego el Hotel y pudimos observar las comodidades de su instalación, el buen gusto de su decorado y las hermosas vistas que desde él se disfrutaban.

Después de tomar variados pasteles, y cerveza, los señores encargados de la expedición nos advirtieron que era hora de pensar en el regreso.

En el momento de arrancar el auto cayó una copiosa granizada, a través de la cual veíamos agitarse los pañuelos, con que los hospitalarios vecinos de San Vicente nos despedían.

Aun no había anochecido cuando llegamos a Unquera, donde nos detuvimos unos minutos sin apearnos del auto, continuando luego la marcha.

Durante todo el camino, gracias a Dios y a la pericia del *chauffer*, no tuvimos el menor contratiempo, y llegamos a ésta sin novedad.

Y sólo ya en mi habitación, lleno aun del perfume sutil de la excursión, recordando las vivas impresiones de este inesperado viaje, me sorprende el amanecer.

Potes, 8 de Marzo de 1920.

JUAN RAMIREZ

COMUNICADO

Señor Director de LA VOZ DE LIÉBANA.

Muy señor mío: El acreditado interés que usted tiene por las cosas de Liébana, me anima a enviarle estas líneas por si estima oportuno llamar la atención del señor Alcalde sobre el deplorable estado de la policía urbana y otras cosas en la villa de Potes.

1.º En primer lugar, es insorpotable estar

oyendo las blasfemias y obscenidades que profieren impunemente en plena plaza pública personas mayores y menores, con escarnio de la Religión y de la cultura, y ofensa de los oyentes.

2.º El tránsito de las calles se hace difícil y molesto por estar ocupadas constantemente con cerdos y otros animales que vagan por aquéllas libremente, sin custodia, como si la vía pública estuviese destinada para apacentar ganados y para que éstos ensucien y destrocen lo que debe servir únicamente para usarlo el público sin menoscabo de la higiene, limpieza y ornato de la villa. El que tenga cerdos y otros bichos debe sostenerlos sin perjudicar al público.

3.º Algunos particulares no tienen reparo en acaparar el uso y aprovechamiento de la vía pública, dedicándola constantemente a leñero, estercolero, vertedero de aguas sucias, etc., como si fuera de su exclusiva propiedad, e impidiendo el tránsito, libre del público y el aseo de las calles.

4.º Carros y carretas suelen dejarlos abandonados sus dueños en las calles, con grave peligro de los transeuntes, y dificultades para el tráfico, etc., etc.

¿No podría el señor Alcalde y la Comisión de policía urbana comprobar esos abusos y evitarlos?

Queda de usted y s. s.,

UNA VECINA DE POTES

VERSOS PARA ANDAR POR CASA

¡VA POR USTED!

En un banquete, un poeta
expontáneo, improvisó
una alusiva quarteta,
y un verso corto quedó.

Un señor, sin duda para
que otro buen vate midiera
los versos que improvisara,
le dió un metro de madera.

—Tanto los que nos presiden
cuanto el auditorio entero
—otro señor dijo—, piden
no sea usted tan fulero,
que los versos no se miden...

estas líneas por si estima oportuno la-
tención del señor Alcalde sobre el de-
estado de la policía urbana y otras cosas
a de Potes.
n primer lugar, es insorpotable estar

Nunca para yo, lector, más inclinado
al silencio vida íntima que al vano ruido
de las cosas piores que había de salir el de

¡Pobre Toribio! Cuando la vida empezaba a sonreírle y la esperanza de un dulce futuro se entreabría en su espíritu con la fragancia de la ilusión, la Parca truncó aquella floreciente existencia con garra despiadada y su alma bondadosa y cristiana voló al Señor tras el general sentimiento de sus conterráneos y acerbo dolor de sus cariñosos padres don Matías y doña Asunción, al ver roto el nido donde antes morase la felicidad y el bienestar terrenos.

Deseámosles resignación para sobrellevar la pena de tan cruel infortunio.

Confortada con los auxilios espirituales y tras dura y prolongada enfermedad, entregó a Dios su alma, a los 57 años de edad, en el pueblo de Argüébanes. el día 14 del corriente la bondadosa y respetable señora doña Leonor Guerra de Noriega.

Su muerte ha impresionado hondo sentimiento en cuantos habían disfrutado la afabilidad de su trato o la manificencia de su corazón generoso, y con justicia puede decirse que el pueblo llorará la falta de su protección bienhechora.

Acompañamos en su dolor a nuestro particular amigo don Luis, y a todos sus hijos deseándoles resignación cristiana para sobrellevar el golpe de tan dolorosa pérdida.

Viajes.—Con objeto de embarcar el día 19 con rumbo a Méjico han salido para Santander y Bilbao, nuestro buen amigo don Claudio Lera, de Camaleño y los jóvenes Ramon Heras y Juan Ferreras, del indicado pueblo.

Celebraremos que no en vano arriben a las costas del país del oro y de los Moctezumas, y los veamos volver luego hechos unos indios en toda regla.—C.

Polaciones

Hemos ganado bastante en cultura y sensatez, respecto a los carnavales. Apenas si ya hay palos y sopapos que tanto censuramos hace dos años. En este hubo una comparsa culta que hizo desternillar de risa a grandes y a chicos.

La dirigía el famoso Fidel Barrio de Tresa-buela y la integraban los jóvenes de Santa Eulalia a los que se unieron los suscritores de LA Voz, Ignacio San Pedro y Angel Barguilla. Muy bien; así se dierte la juventud «vestida» y desnuda.

Fallecieron en Uznayo, Beni-
Gómez, ésta a consecuencia de Miguel
D. E. P.
con Atanasio
ena.

Adoptado el Sindicato Agrí-
polaciones. No obstante teme-
ce frío...

ad de
como
os en e
sol de

DEL CAMPO

Los meses de Enero y Febrero fueron de continuada sequía, resintiéndose el campo y, especialmente los sembrados, de la falta de agua. La temperatura durante esos dos meses fué primavera, y debido a ello los árboles anticiparon el brote y a mitad de Febrero se hallaban en flor los albaricoques y melocotones y a principios de Marzo los perales, cerezos y ciruelos.

Los días 7, 8 y 9 del actual nevó con bastante intensidad descendiendo considerablemente la temperatura, y aunque la nieve y la escarcha causó algún daño en los árboles y aún en algunos viñedos que se hallan muy adelantados, en general fué beneficioso para el campo.

SUSCRIPCION

para socorrer a las familias de los que murieron entre la nieve, en la montería celebrada en los montes de Bedoya el día 1.º de enero de 1920.

	Suma anterior . . .	676'15
Don Juan Lombraña		1
— Ramón González Sebrango		15
— José Campillo Valle		5
— Herman Rosenow		25
— Manuel Palacios Antón		25
— Félix Rada Cuevas		20
— Mariano Palacios Antón		10
Ayuntamiento de Cillorigo		100
Don Juan Reda Cuevas		25
— Juan Cobo		10
— Plácido Cuevas		10
— Jesús García, de Lomeña		1
— Tomás Palacios Antón		5
— Fermín Gómez, de Armaño		1
— Norberto Fernández, id		1
— Esteban Bulnes, id		1'50
Un vecino de Armaño		1
Don Vicente Simón, de Armaño		0'25
— León G. Llorente, id		0'25
— Emilio Bulnes		0'30
— Esteban Almirante (Párroco de Armaño)		25
Don Manuel Briz (Párroco de Buyezo)		5
— Rafael González (Registrador de Potes)		10
Doña Lucila Alonso		2
— Juana Arroyo		1
— Isabel Gaipo		1
Una persona que desea no se publique su nombre		5
Don Angel Gutiérrez		25
— José Cuevas		1
— Julián Monasterio		25
— Pedro Gutiérrez		1
Doña Rosario Monasterio		1
Don Timoteo Piñal		1
— Pedro Cuevas		1
— Mariano Almirante		100
— Félix Pérez, Maestro de Pendes		1
Suma		1.138'45

Rectificaciones.—En la lista publicada en el número anterior, por error en el original, figura don Nicolás Cuevas con una peseta, siendo así que su donativo fué de cinco, y así resulta de la suma al pie.

El donativo que hace don Mariano Almirante para la madre de la víctima Luis Prellezo son 150 pesetas y no 120, como, por error de caja, se dice en el mismo número.

Campos Elíseos de Lénida

Gran Centro de Producciones Agrícolas

FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad :-:



Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta Casa, a quienes los soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes :-: TELEGRAGO Y TELEFONO NUM. 38 :-:

AL VUELO

Precios del mercado del lunes, 15 de marzo.

Trigo, 62 reales cuarto.

Maíz, 58 idem idem.

Yeros, 56 idem idem.

Garbanzos, 32 reales emina.

Fréjoles, 28 idem idem.

Lentejas, 24 idem idem.

Alubias, 28 idem idem.

Legumbre, 13 idem idem.

Patatas, 14 reales arroba.

Huevos, 9 reales docena.

Después de cinco años de hallarse rigiendo como Superiora el Colegio de niñas de las Hijas de La Cruz, marchó el día 10 del actual Sor Laura Constance. Sus excelentes dotes la habían conquistado el afecto de todo el vecindario y el cariño de sus discípulos, y ha sido general el sentimiento que ha producido su marcha.

Ha sido destinada a la Casa provincial de Ustaritz (Francia), en calidad de auxiliar de la R. M. Superiora provincial.

Ha sido sustituida en el cargo de Superiora de este Colegio por Sor Octavia Inés.

El 19, embarcarán en el vapor Alfonso XIII nuestro amigo don Norberto Cabeza, de Franca, y su hermana, la bella señorita Rosa Cabeza. Les deseamos feliz viaje.

En uso de licencia, ha marchado a Sevilla el digno Juez de Instrucción de este Partido, don Francisco de P. Navarro.

Ha sido aprobada la permuta entablada entre el Registrador de esta villa, don Rafael González, y el de Castro-Urdiales, don Francisco de Vega Manteca, que ya anteriormente lo había sido Potes. Sea bienvenido el señor Vega a esta villa, donde cuenta con numerosas amistades.

En Sevilla ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, la señora doña Remigia del Cerro, esposa de nuestro querido amigo don Carlos García Martínez.

Felicitemos al joven matrimonio por el nacimiento de su primer hijo.

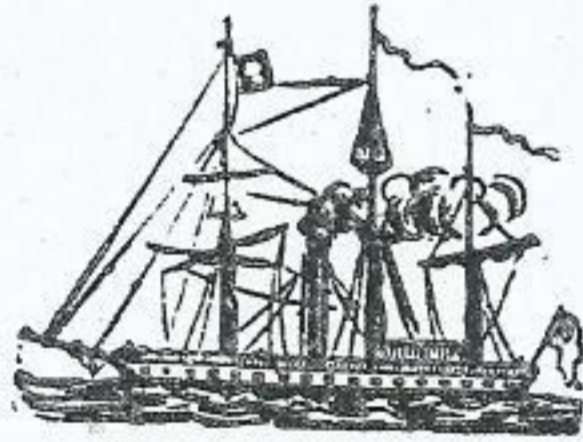
El viernes fué atropellado en las calles de esta villa, por un caballo que marchaba a mayor velocidad de la debida, nuestro estimado convecino don Toribio Hernando, sufriendo varias heridas en la cara y contusiones en distintas partes del cuerpo.

Lamentamos lo ocurrido, y deseáramos que el caso sirviera para que la autoridad y sus dependientes cuidasen un poco por la seguridad de los transeuntes, constantemente en peligro por la velocidad con que cruzan las estrechas calles del pueblo, caballerías, coches y automóviles.

La necesidad de dar salida al original acumulado, nos obliga a dejar para el próximo número las reseñas de las Juntas celebradas por la Sociedad Económica de Amigos del País, el Sindicato Agrícola lebaniego y la Real Sociedad «Picos de Europa», así como la continuación de los interesantes artículos sobre «El Ayuntamiento único».

En el escaparate de la peluquería de don Heliodoro Valle ha estado expuesta una bonita imagen de la Virgen de Lourdes, adquirida por las Hijas de María, de la Parroquia de Santo Toribio, para dicha iglesia.

IMP. EL ORIENTE DE ASTURIAS.—LLANES.



Vapores Correos Españoles

Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

El día 19 de Marzo, a las tres de la tarde, saldrá de Santander el vapor

ALFONSO TRECE

Línea del Río de la Plata

En la segunda quincena de Febrero saldrá de Santander el vapor

SANTA ISABEL

para trasbordar en Cádiz al REINA VICTORIA EUGENIA, admitiendo pasaje y carga con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander

SEÑORES HIJOS DE ANGEL PÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm. 36